



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

## “217 METROS: EL APRENDIZAJE DE UN PROFESOR NOVEL EN UN CENTRO ZAEP”

AUTORÍA <b>ANTONIO RAFAEL LÓPEZ ARROYO</b>
TEMÁTICA <b>EXPERIENCIAS EDUCATIVAS</b>
ETAPA <b>ESO Y BACHILLERATO</b>

### Resumen

Ofrezco en este artículo un recorrido por mi experiencia como funcionario en prácticas y funcionario de carrera con destino provisional en el IES Averroes de Córdoba. Este relato, no exento del rigor que todo artículo requiere, pretende servir como estímulo a compañeros que, como yo en mi día, comiencen en la enseñanza sin un bagaje de experiencia docente previo. A lo largo de sus páginas analizaré mi implicación en los planes ya implantados en el centro y en los que colaboré a implantar, ofreciéndola como un modelo de aprendizaje profesional y de maduración humana al servicio de la Educación.

### Palabras clave

Docencia, Primer ciclo de la ESO, Interculturalidad, Convivencia, CAEP, Intercambios, Cooperación territorial

La generosa oferta de empleo público destinada por la Consejería de Educación para mejorar la estabilidad del profesorado interino andaluz ha provocado, a su vez, que una importante cantidad de opositores libres haya accedido a la función pública en calidad de docentes. Esto ha generado, consecuentemente, un gran número de nuevos profesores con una experiencia mínima o nula en el oficio, si dejamos a un lado, obviamente, el periplo de prácticas que tuvieron que completar en el CAP.

Está claro que la buena voluntad que presenta un joven profesor cuando accede a su cargo viene acompañada también de un profundo respeto –que no miedo- ante la aventura desconocida y de una desorientación ante lo que unos y otros compañeros le refieren sobre su propia experiencia educativa.

Todas estas elucubraciones se pueden volver –si cabe- más relevantes en la mente de un joven que accede a la docencia en un CAEP, máxime cuando dicho centro pertenece a la misma ciudad en la que el profesor ha crecido y se ha educado. Todos somos conscientes del poder configurador del



ISSN 1988-6047    DEP. LEGAL: GR 2922/2007    Nº 16 – MARZO DE 2009

imaginario que en una ciudad media tienen las referencias–rozando, casi, lo legendario- a ciertos distritos de su casco. Las diferencias presentes en Córdoba, acentuadas por la distancia que, desde que mi memoria abarca, separa a una de otra orilla, (y que es mucho mayor de los 217 metros del puente de San Rafael) requieren de fuertes puentes de ideas y actitudes que nos acerquen verdaderamente los unos a los otros.

Mi artículo pretende –sin ánimo de establecer verdades absolutas- proponer un modelo de aprendizaje para nuevos profesores basado en la experiencia e implicación propias y que ha tenido como resultado no sólo la adaptación más que satisfactoria a una nueva situación profesional sino –lo que es más importante- un aprendizaje y una maduración vital de valor incalculable.

El destino provisional que recibí tras aprobar el Concurso-oposición al cuerpo de profesores de Secundaria del año 2006 se confirmó en los primeros días de septiembre: docente de Lengua castellana y literatura en el IES Averroes de Córdoba, centro en Zona de Atención Educativa Preferente (ZAEP). Era, a parte de lo breve de mis prácticas en el CAP, mi primera experiencia docente con alumnos de Secundaria y yo nunca, a pesar de haber pasado más de 20 años de mi vida en Córdoba, había pisado ni el barrio ni el área de influencia de aquel centro educativo. Demasiadas ideas preconcebidas desde el otro lado del río.

El IES Averroes tiene una sobrada experiencia de implicación en su entorno y con la enseñanza de calidad. Prueba de ello es que el centro recibió en el curso 2000/2001 de manos de la Ministra de Educación Pilar del Castillo el “Premio a las Actuaciones de Calidad en Educación en la categoría de Mejora del Plan Anual de Centro”. Diversos galardones más -otorgados por colectivos ciudadanos, oenegés y la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía- completan su nómina de reconocimientos oficiales.

En el curso 2006/2007 el IES Averroes de Córdoba participaba en los siguientes planes y proyectos educativos:

- Proyecto de incorporación de las tecnologías de la información y la comunicación la práctica docente (TIC).
- Proyecto de Apertura de centros en su modalidad de actividades extraescolares.
- Proyecto de Biblioteca Abierta y Plan de Fomento a la Lectura.
- Plan de Compensación Educativa.
- Proyecto Escuela: Espacio de Paz.
- Sala de Exposiciones “Tríptico”.



ISSN 1988-6047    DEP. LEGAL: GR 2922/2007    Nº 16 – MARZO DE 2009

- Proyecto Deporte en la Escuela.
- Forma Joven
- Prevenir para vivir
- Plan de acompañamiento escolar.

Una nómina de 101 profesores y profesoras, 5 ordenanzas, 3 auxiliares administrativos y 6 limpiadores suponía el capital humano del centro, al que había que sumar un total de 1080 alumnos y alumnas con sus respectivas familias para configurar la comunidad educativa. El centro da cabida a niños y niñas provenientes de los barrios cordobeses de Campo de la Verdad-Miraflores, Fray Albino, Polígono Guadalquivir y Sector Sur (todos ellos pertenecientes a la margen sur del Guadalquivir) estando, sin embargo, ubicado en pleno corazón del Polígono Guadalquivir, una de las zonas más estigmatizadas y con mayor riesgo de exclusión de la provincia de Córdoba.

Mi adscripción al Departamento de Lengua del centro me supuso ocupar el cargo de Tutor de un grupo de alumnos de 1º de la ESO: un profesor nuevo en la enseñanza y en el barrio para un grupo de niños nuevo en el instituto. Para unos y para otro este primer curso fue un momento de aprendizaje y adaptación a nuevas prácticas y horarios.

Es más fácil encontrar el lugar propio en una la realidad cuando uno se rodea y apoya en compañeros en similar situación. La cercanía entre cuantos comenzamos la aventura de la docencia en aquel curso 2006(2007(la mayoría de las nuevas incorporaciones de septiembre) generó, en primer lugar, redes de buen compañerismo que desembocaron en colaboraciones escolares y extraescolares siempre en beneficio de nuestro alumnado. Cuando un grupo de personas motivadas se une alrededor de un proyecto común, todos y cada uno de sus integrantes sale beneficiado y el éxito de la empresa es una apuesta factible.

El hecho de que buena parte de la plantilla del IES estuviera compuesta de profesores de amplia experiencia docente y, en su mayoría buenos conocedores del centro, fue también una suerte destacable en este periplo. No cabe duda de que un soldado bisoño aprende en el ejemplo de los veteranos. Dudo de que muchos otros institutos pudieran haberme ofertado una enseñanza mejor en este sentido.

Dicho esto comenzaré a desarrollar mi periplo “averroense” (valga el neologismo) durante los dos cursos en que tomó lugar. La perspectiva que me ofrece el haber cambiado de centro me permite apreciar, a toro pasado, que el proceso de mi implicación fue en progresión ascendente, como ocurre con la bola de nieve que comienza el descenso pequeña y tímida y que rueda cada vez más grande, como impulsada por la fuerza de cada giro pasado.



ISSN 1988-6047    DEP. LEGAL: GR 2922/2007    Nº 16 – MARZO DE 2009

Mi primer curso en el IES estuvo marcado por todo lo que rodeó a la superación de mi fase de prácticas. Los cursos que recibí en este marco resultaron de buena utilidad para comprender la dimensión de mi oficio y la programación de aula que tuve que presentar al efecto me ayudó a reflexionar sobre la práctica docente y mejoró la relación con mi tutoría.

Las primeras sensaciones en relación al contacto con mis alumnos fueron las de un evidente contraste. A que mi última experiencia educativa hubiese sido como alumno, había que añadirle otros aspectos: el que yo proviniera de una zona urbana en la que se minimizaba la relevancia del Polígono Guadalquivir, el pertenecer a una extracción social bien distinta a la de muchos de mis alumnos y el haber sido escolarizado en un centro concertado desde los 6 años y con otros alumnos bien distintos de a los que ahora yo enseñaba. En este sentido debo añadir que, si como profesor en cierto modo uno repite los patrones que ha recibido como alumno, aquellos que yo aprendí en la concertada de poco me sirvieron ante esta nueva situación. Creo que el reto que durante meses supuso vencer mis limitaciones obró buena parte de la fórmula que luego me permitiría emprender nuevos proyectos.

Ahora soy consciente de que de todas estas cosas sólo me fui percatando poco a poco.

La comunicación con los miembros de mi departamento y con las familias de mi tutoría fue esencial para mejorar mi situación. Los consejos y el acompañamiento de mi jefa de departamento y de otros compañeros (pertenecientes, incluso, a otras disciplinas) me dotó de estrategias para mejorar la convivencia, el aprovechamiento del tiempo en clase y la respuesta a las necesidades de mis alumnos. El contacto con las familias, a través de llamadas de teléfono pero fundamentalmente de entrevistas personales, me hizo ser consciente de la importancia de trabajar en colaboración con ellos: todos los alumnos con cuyos padres me entrevisté mostraron mejoría en las semanas siguientes.

También el diálogo con los alumnos más conflictivos y con más dificultades se me reveló como estrategia importante y como tal la sigo empleando hoy: cierto es que los cambios de actitudes necesitan de tiempo pero también es verdad que la escucha y la experiencia compartida facilitan que el profesor se convierte en referente positivo en el proceso. Tratar con las coyunturas personales de muchos de mis alumnos ha sido y es para mí, además, una verdadera escuela de habilidades sociales.

De mi primer año a pie de aula en el IES Averroes destaco, además, el haber contrastado la necesidad real de potenciar la motivación en los alumnos y la cultura del esfuerzo y la responsabilidad. En este sentido, el seguimiento del cuaderno y la agenda escolares obtuvo buenos resultados y el ligar estos aspectos y los propios de la convivencia a un incentivo (una excursión a final de curso) dieron buen fruto.

Tanto en el curso 2006/2007 como en el 2007/2008 promoví una excursión al albergue provincial situado en Cerro Muriano y propiedad de la Excm. Diputación de Córdoba. Como destinatarios de esta actividad elegí a los alumnos de mi tutoría de 1º de la ESO. Otro tutor de 1º de la ESO se unió a ella



ISSN 1988-6047    DEP. LEGAL: GR 2922/2007    Nº 16 – MARZO DE 2009

con su grupo y tanto él como otros compañeros me ayudaron a llevarla a cabo. Como escribí más arriba, la formación de un grupo cohesionado de profesores redonda siempre positivamente en los alumnos.

En el curso 2007/2008 y fruto de la experiencia del año anterior promovimos la misma actividad. En esta ocasión dos tutores más de 1º de la ESO y yo la incluimos en un plan más elaborado de mejora de la convivencia: durante 3 meses, y asesorados por los demás profesores del grupo, fuimos sumando o restando puntos a todos los alumnos desde un total de 100 según cumplieran o no unos objetivos semanales acumulables: levantar la mano para preguntar, mantener silencio mientras el profesor o un compañero hablara, respetar a todos, mantener limpia la clase, no olvidar el material, presentar diariamente las tareas, ayudar a los compañeros con más dificultades...cerca del final de curso aquellos que superaron los 80 puntos (más algunos que, sin haberlos superado, se comprometieron a “devolver” los puntos prestados cumpliendo con los compromisos a la vuelta de la excursión) asistieron a dos días de convivencia en Cerro Muriano. Una actividad de este tipo (quizá por las dificultades de convivencia en estos niveles, que acumulaban el mayor porcentaje de amonestaciones y expulsiones) llevaba sin realizarse, según la Jefatura de estudios, desde hacía bastantes años.

Volviendo nuevamente al primer curso, destaco asimismo mi colaboración con la profesora del programa de Compensatoria con la que compartí el espacio del aula al considerar ambos que ésa sería la mejor fórmula para que sus alumnos, de la misma clase que los míos, se sintieran más integrados en el grupo.

Por otro lado, la presencia en mi tutoría de un alumno de origen marroquí me acercó a las necesidades especiales y a las posibilidades de enriquecimiento mutuo que la inmigración generaba, aspecto que, como luego referiré, resultó para mí de gran importancia sobre todo en el curso siguiente.

Pero junto a las labores como docente, el primer año en el instituto me sirvió para integrarme en alguno de los planes y proyectos que mis compañeros abanderaban:

Así ocurrió con el programa “Escuela: espacio de paz”, consolidado en el centro desde hacía varios años. En mi primer año colaboré en las actividades que se convocaron con motivo de los días de la mujer, de la paz, de Andalucía. Junto a esto, un grupo de profesores también noveles como yo decidimos, en principio de modo espontáneo, organizar partidos de fútbol con alumnos de alguna de nuestras clases. Lo que comenzó siendo anecdótico pasó a convertirse en el curso siguiente en una actividad más del proyecto “Escuela: espacio de paz”.

Tanto fue así que durante los 9 meses de duración del curso disputamos encuentros semanales en forma de liga con todas las tutorías entre 3º de ESO y 2º de bachillerato. Más de 150 niños y más de 15 profesores (incluido el orientador) participaron en este torneo de fútbol-7. Al final del mismo hubo entrega de premios para los ganadores (una de las clases de 1º de bachillerato) y para los máximos goleadores y jugadores más valorados. Todos los profesores participantes constatamos que esta medida nos ayudó a acercarnos a alguno de nuestros alumnos más díscolos que, curiosamente, con



ISSN 1988-6047    DEP. LEGAL: GR 2922/2007    Nº 16 – MARZO DE 2009

normalidad eran también los más interesados en el fútbol. Muchos de ellos contaban las semanas para enfrentarse a nosotros y, aunque en los partidos se generaron tensiones propias del afán en el juego, todas ellas fueron solventadas con deportividad y diálogo y las relaciones con los chicos fueron siempre mejores tras la disputa de aquellos encuentros.

La Dirección del centro vio siempre con buenos ojos esta iniciativa y prueba de ello fue que en el segundo año se comprometió a asumir el coste de las equipaciones de los profesores y que ella misma entregó los trofeos al final de la liga.

Al hilo de lo escrito, quisiera dejar constancia de que la buena disposición de la Junta directiva acompañó cada una de las actividades en las que participé y que posteriormente promoví. No hubo una sola ocasión en que no nos facilitara el trabajo y nos orientara sobre cualquier aspecto que por nuestra inexperiencia o desconocimiento pudiera escapárse nos. Si el corazón de un claustro es su Junta directiva no hay duda de que el del IES Averroes goza de muy buena salud.

De mi contacto constante con alumnos del primer ciclo de la ESO nació mi preocupación por la mejora de la convivencia como paso imprescindible para mejorar la calidad de la enseñanza. Afortunadamente en esa cruzada no me encontré sólo ya que el IES contaba desde el año anterior con un grupo de Formación en centros que, bajo la temática de la mejora de la convivencia en las aulas, se reunía mensualmente para ofrecer distintos planteamientos teóricos y tratar propuestas concretas. Que en ese grupo pudiéramos coincidir docentes de distintas edades y niveles de experiencia fue clave para que yo y mis compañeros noveles pudiéramos compartir nuestras dificultades, escuchar las de otros, aprender estrategias y reflexionar en general sobre nuestra línea pedagógica.

En el marco de las actividades de mi departamento, y dados mis intereses personales hacia la poesía, me ofrecí como voluntario para coordinar la participación del IES Averroes en el festival "Cosmopoética: poetas del mundo en Córdoba" en los dos cursos académicos en que fui profesor del centro. Aceptar esta invitación permitió que algunos de nuestros alumnos de la ESO recibieran un curso de escritura creativa de manos de una joven poeta especializada en talleres literarios: murales poéticos, cadáveres exquisitos (composición poética de origen surrealista en que cada alumno colabora con un verso conociendo solamente el verso anterior y de resultados siempre sorprendentes), modificación de poemas de otros, microrrelatos fantásticos...ofrecieron una dimensión lúdica y creativa de la escritura poética y provocaron un efecto muy positivo en los chicos. La colaboración del IES con este programa tuvo un doble colofón: por un lado, la asistencia de los participantes en el taller a un acto conjunto con los demás participantes de los otros institutos de Córdoba donde pudieron compartir algunas de sus composiciones y disfrutar de un espectáculo con la poesía performativa y del 27 como núcleo temático; por otro, la lectura en nuestra biblioteca de dos poetas de reconocido prestigio nacional (el fallecido Ángel González y el poeta-profesor Álvaro Salvador) y dos promesas (Raúl Quinto y Josep María Rodríguez). Al acto, presentado por mí y en coordinación con el resto del departamento, asistieron mayoritariamente alumnos de bachillerato. La evaluación efectuada por todas las partes fue altamente satisfactoria.



ISSN 1988-6047    DEP. LEGAL: GR 2922/2007    Nº 16 – MARZO DE 2009

También en el marco de la programación de actividades extraescolares del departamento de Lengua colaboré en la organización de la excursión a Almagro que redundó en que unos 100 alumnos de 1º de bachillerato pudieran visitar el corral de comedias de la localidad manchega y presenciar una obra del teatro clásico.

Como miembro de un centro TIC, y máxime como profesor novel, participé en cuantos cursos de actualización informática tuvieron lugar. Fruto de ellos fue el empleo regular en mis clases (sobre todo del segundo curso) de los recursos de internet y multimedia: cazas del tesoro, patatas calientes, búsqueda de información, proyección de vídeos, tratamiento de fotografías...incluso llegué a generar una caza del tesoro sobre la muerte y últimos días de Federico García Lorca.

El curso 2007/2008 comenzó con la necesidad de un nuevo coordinador del grupo de Resolución de conflictos ante la renuncia de la anterior responsable. Ella, sabedora de mi interés hacia los asuntos relacionados con la convivencia, me ofreció continuar en su puesto y yo lo acepté. Durante este curso tratamos de centrarnos más sobre los aspectos preventivos de las malas conductas en el aula. Estos fueron algunos de los principales temas sobre los que bajo mi coordinación profundizamos a lo largo del año:

- Técnicas motivadoras para generar un buen ambiente de trabajo, superación y convivencia en el aula
- El cuidado de las primeras clases, el lenguaje no verbal o la supervisión silenciosa, el modelo que el profesor proyecta sobre los alumnos, el efecto pigmalión o las expectativas del profesorado;
- Estrategias para abordar la disrupción antes de empezar a trabajar, durante la clase y al final de la misma
- El trabajo en torno a los centros de interés como método para motivar a los alumnos y mejorar la convivencia (sobre este aspecto se está desarrollando un grupo de trabajo específico este mismo
- Los elementos y valores positivos del conflicto, técnicas que mejoran la comunicación, técnicas útiles para actuar como mediadores: la pregunta abierta, la paráfrasis positivadora, el resumen positivado

Como en el curso anterior, dividimos el trabajo en pequeños grupos que debieron preparar la documentación y exposición del tema que hubieran escogido. Los resultados, además de gratificantes, fueron de mucha utilidad en nuestra práctica diaria

Hay que decir también que dentro de este grupo de formación se contemplaron los talleres de mediación para alumnos y profesores que se desarrollaron durante varias semanas a cargo de dos expertas en el tema y que ampliaron la nómina de mediadores de la que ya disponía el centro, algo de



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

lo que se dedujo la reducción en el número de expulsiones y la mejora en la actitud de un buen grupo de alumnos.

Por mi parte, en el papel de coordinador fui invitado a participar en una conferencia sobre la paz que tuvo lugar con motivo de la festividad del Día de la paz y fue convocada por la asociación de vecinos del distrito. Allí, acompañado de otros responsables del Aula de convivencia del IES compartí algunas de las conclusiones a las que habíamos llegado en nuestro grupo.

Consciente de que una necesidad evidente en mis alumnos era la de conocer otras realidades distintas a las de su provincia decidí solicitar, acompañado de un compañero del departamento de Lengua (también novel) la participación del IES en el programa de cooperación interregional “Rutas literarias” convocado por el Ministerio de Educación. Nuestra reflexión hasta la fecha había sido que los niños y niñas respondían ante actividades fuera de las aulas mejor que en ellas.

A pesar de nuestra escasa experiencia en la solicitud de estos planes, decidimos presentar un proyecto basado en la interdisciplinariedad y en el impacto positivo en el centro y el barrio: por ello, en primer lugar contamos con profesores de varios departamentos para complementar nuestras actividades. Así, la ruta a la que optamos (La Rioja de Gonzalo de Berceo, de los orígenes del castellano y del Camino de Santiago) nos permitió trabajar con otras disciplinas como las Ciencias Sociales (en el estudio de las características geográficas de la comunidad riojana y de la importancia histórica y artísticas de los lugares que íbamos a visitar), las Ciencias Naturales (el análisis de la biodiversidad de la zona) o la Educación Física (la práctica de ejercicios de malabarismo a modo de los antiguos juglares).

El nivel elegido fue el de 3º de ESO. De la aceptación de nuestro proyecto (que nunca antes había sido planteada en este IES) fueron 24 los alumnos que se beneficiaron. A nuestra propuesta se unió la programación dispuesta por la coordinación del programa en La Rioja: nosotros tratamos de fusionar una y otra y preparamos tanto en tiempo de clase como en varias tardes con los alumnos cuanto material y actividades nos requirieron.

Los alumnos tuvieron la fortuna no sólo de conocer una región extraña para la práctica totalidad de ellos sino de hacerlo acompañados de niños y niñas de otro instituto con sede en Cantalejo, Segovia. A pesar de que unos y otros ya se habían comunicado a través de los blogs que habíamos puesto en funcionamiento desde ambos institutos, el impacto de la primera impresión fue inevitable y creo que desde ambas partes fuimos conscientes de nuestras diferencias culturales desde el primer momento. Lo más positivo que puedo decir es que, a pesar de esto, la coordinación entre todos fue magnífica y que una fuerte camaradería surgió a lo largo de todos los días de la ruta. Los alumnos andaluces presentaron nuestra comunidad y trajeron regalos para los castellanoleoneses y estos últimos hicieron lo propio.



ISSN 1988-6047    DEP. LEGAL: GR 2922/2007    Nº 16 – MARZO DE 2009

Por lo demás, nuestros alumnos pudieron conocer monasterios como el de Suso y Yuso, el de Santa María de Nájera, el de Valvanera... pasear por sierras como la de San Lorenzo y visitar municipios como Santo Domingo de la Calzada, Nájera, Berceo y el propio Logroño.

La experiencia de aprendizaje y convivencia tomó lugar durante una semana y dejó, puedo afirmar, un recuerdo imborrable en todos ellos. El día de la partida todos intercambiaron correos electrónicos y me consta que todavía hoy muchos de ellos siguen en contacto.

Durante nuestra estancia en La Rioja enviamos fotos y comentarios a los coordinadores TIC de nuestro centro que los añadieron a la plataforma virtual de tal manera que en Córdoba la comunidad educativa estuviera al tanto de nuestras actividades. Durante el viaje, y según habíamos ideado en nuestro proyecto, también nuestros alumnos completaron un cuaderno de bitácora y recopilaron fotos y demás material informativo para hacer una exposición en el instituto y en el centro cívico cercano. Con esta medida pretendíamos, como escribí más arriba, que la experiencia de los hijos redundara a la vez en sus familias y, en cierta medida, en el resto del barrio.

Los lazos que tendimos mi compañero y yo con los alumnos que disfrutaron de esta oportunidad nos proporcionó excelentes resultados durante el resto de curso: los resultados académicos mejoraron en todos ellos y la relación en el aula fue francamente mejor. Una de las clases que me había generado más dificultades en los primeros meses de curso (este 3º de ESO) acabó proporcionándome alguno de los momentos más agradables como docente en el IES Averroes.

Conscientes de la realidad de inmigración que cada vez tiene más peso en nuestras aulas, algunos compañeros del IES decidimos enrolarnos en un proyecto de interculturalidad que mejorara nuestra formación y colaborara a mejorar las medidas educativas hacia este alumnado y hacia el resto del centro en general. El programa provino de una convocatoria del CEP "Luisa Revuelta" de Córdoba y desde el principio contó con su supervisión y apoyo firme; en nuestro IES comenzó bajo la coordinación de la profesora del Aula de inmersión lingüística que, tradicionalmente, había promovido acciones para facilitar la integración de nuestros alumnos inmigrantes y de sus familias en el centro. Cuando, al poco de que fuera aprobado el proyecto, se produjo la dimisión de la coordinadora por motivos personales yo tomé las riendas del mismo.

Fue a partir de enero cuando despegó realmente el proyecto. Nuestra voluntad inicial se fue concretando a partir de una serie de actividades en las que contamos con el apoyo del CEP y con nuestra propia capacidad de propuesta y gestión. Aquí dejo una lista de las mismas y un breve comentario de cada uno, ya que un estudio pormenorizado requeriría de otro artículo específico:

- Talleres impartidos por monitores del CEP, donde tratamos de potenciar en profesores y alumnos interesados aspectos relacionados con la asunción de valores positivos hacia la interculturalidad (taller de ritmos del mundo y taller de cuentacuentos intercultural) y con la lengua y cultura árabes. Además, tanto la Jefa de departamento de Lengua como yo inscribimos a parte de nuestros alumnos a los talleres educativos sobre interculturalidad impartidos por el colectivo Barbiana



**INNOVACIÓN  
Y  
EXPERIENCIAS  
EDUCATIVAS**

**ISSN 1988-6047    DEP. LEGAL: GR 2922/2007    Nº 16 – MARZO DE 2009**

(dentro de la oferta formativa para centros escolares del Ayuntamiento de Córdoba), decisión que enriqueció nuestras clases y que posibilitó que profesionales del tema acercaran a los adolescentes a este tema.

- Actividades en torno al mundo de la cocina como puente hacia el conocimiento y la valoración mutua: desayuno del Día de Andalucía (donde además del pan con aceite se pudieron degustar especialidades de Marruecos, Paquistán, China... y las músicas del mundo hicieron bailar a todo el mundo al mismo son) y la merienda intercultural (de similares características, pero con la presencia de las familias del alumnado inmigrante y de niños de la casa de acogida de la ONG Apic)

- Otras iniciativas generadas por los miembros del grupo: taller de Danzas del mundo, mesa redonda sobre los conceptos de inmigración e integración y exposición "Otra mirada hacia el Sur". En esta última se mostraron fotografías tomadas por cuatro profesores del centro durante sus estancias en países del Sur. Dichos profesores guiaron a sus grupos y a otros en la exposición, que permaneció en la Sala Tríptico durante dos semanas. Se hizo reflexionar y trabajar a los alumnos y el colofón fue la celebración de una mesa redonda donde los estudiantes conocieron de primera mano la experiencia de sus profesores. Los resultados fueron muy satisfactorios y cada uno de los cuatro intervinientes notamos el interés hacia el tema de nuestros alumnos en los siguientes días de clase.

- Viaje formativo a Marruecos con los coordinadores de otros proyectos de interculturalidad de la provincia: durante cuatro días tomamos contacto (aunque superficial) con la realidad social y educativa de Marruecos y apalabramos un proyecto de intercambio con un instituto de la ciudad de Xaouen. Por desgracia, no se pudo llevar a cabo (como otras iniciativas) al haber debido abandonar el IES Averroes buena parte del núcleo duro del grupo de interculturalidad y no haberse encontrado otro grupo que decidiera continuarlo.

Una de las actividades gestionadas en el curso 2007/2008 que sí ha podido llevarse a cabo (aunque con profesorado distinto) en el 2008/2009 ha sido la participación del IES en el encuentro intercultural de Mollina, con alumnos del resto de España y Portugal. Personalmente me siento satisfecho de que algunos de los niños y niñas que participaron activamente en el proyecto de interculturalidad el año pasado hayan podido beneficiarse de esta invitación gracias a la colaboración de otros docentes.

Uno de los aspectos positivos en lo personal de haber asumido la coordinación de un grupo de trabajo y de un proyecto fue el de haberme hecho conocer más de cerca el funcionamiento del CEP y de otras instituciones (como la Concejalía de Educación e Infancia del Ayuntamiento, el Instituto Andaluz de la Juventud o la Delegación de Juventud de la Diputación de Córdoba). Creo que en el aprendizaje de todo profesor novel es interesante tocar este tipo de puertas, puertas que pueden aportar (y aportan) más recursos de los que pensamos.

Mi experiencia educativa en el IES Averroes terminó - además de con unos resultados en mi tutoría mejores de los esperados- con la experiencia inolvidable de acompañar a un grupo de alumnos de 3º y 4º de la ESO en su viaje a Durham (Inglaterra) para conocer de cerca el sistema educativo



ISSN 1988-6047    DEP. LEGAL: GR 2922/2007    Nº 16 – MARZO DE 2009

inglés y a los alumnos del Saint Bede's Highschool. Esta actividad, que había sido preparada y coordinada por una de las profesoras del departamento de Inglés (también novel como yo) y su homóloga en Inglaterra, y que contaba también con la colaboración de un compañero (también novel) del departamento de Lengua, se desarrolló durante los primeros días de julio y supo combinar lo académico con lo lúdico (visitamos varios centros educativos así como las ciudades de Durham, Newcastle y York) con las miras siempre puestas en la mejora de las competencias lingüísticas en inglés y de la autosuficiencia de nuestro alumnado. El aprovechamiento que tuvimos de esta oportunidad y los lazos creados entre todos hicieron de este viaje el broche de oro a una experiencia educativa inolvidable de dos años (que además, suponía la primera).

Como he intentado mostrar durante todo el artículo, ante el complejo reto que supone incorporarse a la enseñanza en un centro ZAEP, mi respuesta fue la apuesta por la formación y por la implicación, camino que considero óptimo para la forja de un buen profesor y de cualquier persona en general. Tejer una buena red de relaciones humanas, generar un buen equipo de trabajo, aprender de la experiencia de otros (y de la propia) y no tener miedo a innovar ni a comprometerse son llaves que abrirán multitud de puertas.

Ante los retos y necesidades que acucian a la Educación, muchas son las respuestas necesarias. Todos (profesorado y resto de la administración, familias, medios de comunicación, empresarios y sociedad en general) debemos ser actores de cambio y de mejora. Nos va nuestro futuro en juego: nuestros hijos y nietos nos están mirando a los ojos.

## BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, M. (1998). *Creatividad, motivación y rendimiento académico*. Málaga: Aljibe
- Binaburo, J.A. (2007). *Educación desde el conflicto*. Sevilla: Consejería de Educación
- Cerezo Ramírez, F. (1997). *La violencia en las aulas*. Madrid: Pirámide
- Giménez Romero, Carlos. (2003) *Qué es la inmigración: ¿problema u oportunidad?, ¿cómo lograr la integración de los inmigrantes?, ¿multiculturalismo o interculturalidad?* Barcelona: RBA



ISSN 1988-6047    DEP. LEGAL: GR 2922/2007    Nº 16 – MARZO DE 2009

- Nombre y Apellidos: Antonio Rafael López Arroyo
- Centro, localidad, provincia: IES Aljanadic, Posadas, Córdoba
- E-mail: [antoniorlopez@gmail.com](mailto:antoniorlopez@gmail.com)